

Arturo Andrés Roig y Horacio Cerutti: compañeros de ruta
Arturo Andrés Roig y Horacio Cerutti: walkers on the same road

Rubén R. García Clarck¹

Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México D. F., México
ruben.garcía@uacm.edu.mx

RESUMEN

Se exponen algunas de las convergencias filosóficas más importantes entre Arturo Andrés Roig y Horacio Cerutti: su crítica compartida al populismo político y a la vertiente populista de la filosofía de la liberación, así como su coincidencia en la perspectiva metodológica que ambos consideran conveniente para la reconstrucción de la historia de la filosofía latinoamericana.

PALABRAS CLAVE: philosophy of liberation, methodological perspective, Latin-America's history of philosophy

SUMMARY

In this article I approach some of the most important philosophical agreements between Arturo Andrés Roig and Horacio Cerutti: their mutual critic towards the populism in politics and to the populist variation of the philosophy of liberation, as well as their coincidence in the methodological perspective that they both consider as convenient for the reconstruction of Latin-America's history of philosophy.

KEY WORDS: filosofía de la liberación, perspectiva metodológica, historia de la filosofía latinoamericana

¹ Licenciado y maestro en filosofía por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Participó en el diseño de la Maestría en Defensa y Promoción de los Derechos Humanos que se imparte en la UACM y también ha impartido cursos del eje histórico-filosófico en la misma maestría. Ha impartido cursos como profesor invitado en las licenciaturas de Filosofía e Historia de las Ideas y Ciencia Política y Administración Urbana de la UACM y en la Maestría en Estudios Latinoamericanos de la UNAM. Es autor del libro *Dilemas de la democracia en México* (Instituto Electoral de Querétaro, 2002) y del cuaderno *Derecho a la diferencia y combate a la discriminación* (Conapred, 2006). Fue presidente de la Sociedad de Estudios Culturales Nuestra América, S.C., de abril 2004 a mayo de 2008.

Horacio Cerutti fue discípulo de Arturo Andrés Roig en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, en Mendoza, Argentina, a principios de la década de los 70. Precisamente uno de los frutos del Seminario de Estudios Latinoamericanos que dirigió Roig fue la tesis de licenciatura de Cerutti. Este hecho podría sugerir que a la postre el discípulo se convertiría en un seguidor de la corriente de pensamiento de su maestro. Definitivamente la relación entre ambos filósofos no se desarrolló en tal sentido sino como un proceso de convergencia de sus perspectivas filosóficas, manteniendo algunas diferencias que han permitido a cada uno construir una identidad filosófica propia.

Dentro de las convergencias principales entre Roig y Cerutti cabe destacar su posicionamiento dentro de la filosofía de la liberación, así como su enfoque metodológico para el estudio de la historia de la filosofía latinoamericana y su compromiso ético-político con el proyecto nuestroamericano.

Por cuanto a las diferencias, que no divergencias, se pueden mencionar el énfasis del maestro en la perspectiva histórica, mientras el discípulo prefiere colocar como centro de gravedad de su reflexión filosófica un enfoque problematizador, crítico-utópico, con una derivación irrenunciable a la praxis.

La crítica al populismo y al sector populista de la filosofía de la liberación

En el documento de trabajo elaborado por Arturo Andrés Roig, León Maturana y Horacio Cerutti, el cual fue presentado en el Encuentro de Filosofía de Salta (1974), se expone una crítica a la ambigüedad del populismo peronista al proponer este el binomio «reconstrucción-liberación». Los autores del documento consideran el *slogan* peronista como una contradicción en los términos, bajo la siguiente argumentación: «Mientras que ‘reconstrucción’ habla de una estado o situación pasada a la que hay que devolverle vigencia, ‘liberación’ apunta a un nuevo orden futuro e inédito que hay que construir»².

Esta crítica a la ambigüedad populista se encuentra sustentada en una equiparación epistemológica entre ideologías de los oprimidos y filosofías del objeto, de la sospecha, críticas y de la ruptura, que tienen por común denominador una propuesta de filosofía de la liberación vinculada con una praxis política y una conciencia de la alteridad, dentro de otros elementos que la distinguen del pensamiento alienado y encubridor, aliado de la ideología dominante.

2 «Documento de trabajo elaborado en colaboración con Arturo Roig y León Maturana, presentado en el Encuentro de Filosofía de Salta (1974)». En Cerutti, H. (2006). *Filosofía de la liberación latinoamericana*. 3ª ed., México, D.F., México: Fondo de Cultura Económica, p. 484.

Este deslinde crítico se reproduce en el seno de la filosofía de la liberación desarrollada en Argentina en aquellos años, toda vez que, tanto Roig como Cerutti se colocan en el sector crítico de la versión populista de tal filosofía. Un motivo central de oposición fue el rechazo del sector populista de la filosofía de la liberación al marxismo, mientras que «la intención del sector crítico fue la de asumir la criticidad del discurso marxista así como del discurso freudiano»³. Otro punto de contraste entre ambos sectores se presentó en sus diferentes prioridades filosóficas. Como bien lo expone Cerutti: «... para todo el sector crítico del populismo el problema del lenguaje, de la ideología y el mismo problema metodológico fueron puestos en primer plano. El sector populista, por su parte, destacó mucho más la dimensión ontológica (metafísica) y ética de la cuestión»⁴.

De manera más específica, Roig y Cerutti se posicionaron críticamente respecto del sector populista de la filosofía de la liberación, desarrollando, respectivamente, dos vertientes o subsectores, a saber, el historicista y el problematizador. El primero «centró su quehacer en la labor historiográfica, o mejor, juzgó desde una sólida labor historiográfica latinoamericanista las propuestas de la filosofía de la liberación y trató de mostrar su génesis, novedad y adecuación a dicha tradición»⁵.

Cabe mencionar que también reconoce Cerutti, en general, el siguiente aporte del enfoque historicista en América Latina: «... es valioso el énfasis del historicismo latinoamericano en la historicidad ínsita a todo conocimiento, su referencia constante al sujeto portador del conocimiento (filósofo, generación, clase, sector social) y su insistencia hasta obsesiva por buscar la identificación de un contexto (tan escurridizo como las nociones que se han sucedido para aprehenderlo: circunstancia, situación, conflicto social, etcétera). No ha cesado tampoco en su empeño por establecer la función social del conocimiento (legitimadora o cuestionadora del *statu quo*, conservadora o progresista, según las denominaciones) y la función política (a favor o en contra de los sectores hegemónicos). El relativismo de que hace gala este historicismo no tiene nada que ver con las posiciones típicamente relativistas, las cuales principian por descalificar al conocimiento para afirmar finalmente que todo se vale. El aporte del historicismo latinoamericano ha consistido en relativizar las pretensiones injustificadas de universalidad, de totalidad o de integración; ha logrado desocultar universales ideológicos y ha sacado a la luz etnocentrismos larvados. Por eso se ha podido afirmar que en América Latina el historiar la filosofía desde el historicismo es ya filosofar»⁶.

3 Cerutti, H. *Op. Cit.*, p. 328.

4 *Ibid.*, p. 329.

5 *Idem.*

6 Cerutti, H. (2000) *Filosofar desde nuestra América*. México, D.F., México: UNAM / M. A. Porrúa,

Por su parte, el subsector «problemático o problematizador cargó el énfasis sobre la dimensión epistemológica de la filosofía de la liberación, tratando de cuestionar radicalmente el propio discurso y verificarlo. Es decir, trató de analizar epistemológicamente a la misma filosofía, entendiendo por epistemología el estudio de las condiciones de producción de todo discurso científico. En otros términos, se trataba de saber hasta dónde era posible y permisible la constitución de una filosofía liberada y de liberación...»⁷.

Ambos subsectores tenían en común la crítica del populismo pero también la ya referida equiparación epistemológica de la filosofía con la ideología de los oprimidos. Tal equiparación deriva en una propuesta metodológica compartida por Roig y Cerutti, que se aborda a continuación.

La propuesta de una ampliación metodológica para el estudio de la historia de la filosofía latinoamericana

Uno de los aportes que reconoce Cerutti al subsector historicista de la filosofía de la liberación, representado por Roig, es la función crítica que tiene la noción de historicidad, ya que permite «la decodificación del discurso opresor... A partir de esta ‘historicidad’ es dable plantear una reformulación de la historia del pensar latinoamericano. La historia de la filosofía y la historia de las ideologías pueden ser tratadas con una metodología común, en tanto sus respectivos discursos participan de un mismo ‘*status* epistemológico’ que los constituye en discurso ‘opresor’. Esta ‘ampliación metodológica’ permite reorientar la función del historiador del ‘pensamiento’»⁸.

En esta perspectiva, la ampliación metodológica permite vincular a la filosofía de la liberación con las ideologías de los oprimidos: «Así como puede hacerse un tratamiento de las filosofías académicas en relación con las ideologías que sustentan al sistema, también puede establecerse un paralelismo entre las ideologías de los oprimidos y la filosofía de la liberación»⁹.

En la visión de Cerutti, esta propuesta de ampliación metodológica contribuyó al desarrollo de la historia de las ideas filosóficas en tanto disciplina: «Con la incorporación de la teoría de las ideologías y de la semiótica [Roig] produciría un giro lingüístico al interior de la disciplina. La disciplina se adecuaba así a los desafíos presentados no sólo por los desarrollos del esfuerzo de pensar las situa-

p. 28. <http://www.olimon.org/uan/cerutti2.pdf>

7 *Idem.*

8 *Ibid.*, p. 111.

9 *Ibid.*, p. 391.

ciones de dependencia, sino también por la conflictiva social y los marxismos, que intentaban dar cuenta de ella y por la experiencia de la alteridad afrontada de diversas maneras por las filosofías denominadas de la liberación»¹⁰.

Como se puede notar, la propuesta de ampliación metodológica no solo tiene importancia epistemológica para el estudio de la historia de las ideas filosóficas en América Latina sino que también tiene una vertiente ético-política de gran relevancia, ya que implica la inclusión de la alteridad histórica y social dentro del objeto de estudio. Tal sentido de la alteridad encuentra Cerutti en la obra de Paul Ricoeur, *Histoire et vérité*: «El yo entra decisivamente en la historia de la filosofía... Al entrar el yo entra también el otro, el diálogo, el sentido. La alteridad es la forma que adopta lo social para manifestarse. La unidad de la historia de la filosofía sólo tiene justificación por la presencia de sentidos diferentes y, por tanto, alterativos de las filosofías»¹¹.

Ahora bien, las convergencias filosóficas de Roig y Cerutti antes expuestas se pueden apreciar de manera más amplia y compendiada en el libro *Filosofando y con el mazo dando*, publicado en 2009¹².

«Filosofando y con el mazo dando»

Este libro es importante en muchos sentidos. Desde el punto de vista editorial, se trata de una coedición entre Biblioteca Nueva de Madrid y la Universidad Autónoma de la Ciudad de México que abre brecha para una fructífera y continuada colaboración entre ambas partes. Si se mira por el lado de su autor, constituye una obra de gran significación, toda vez que en ella el doctor Cerutti rinde un merecido y meritorio homenaje a su querido maestro, el doctor Arturo Andrés Roig. Asimismo el libro aplica, de manera notoriamente exitosa, la propuesta epistemológica y metodológica que el propio Cerutti ha expuesto en su libro *Hacia una metodología de la historia de las ideas filosóficas en América Latina* (Miguel Ángel Porrúa, 1997), así como en el volumen *Historia de las ideas latinoamericanas, ¿disciplina fenecida?* (2003), en coautoría con Mario Magallón. Este último fue publicado en coedición por Juan Pablos y la otrora UCM. Al mismo tiempo, *Filosofando y con el mazo dando* evoca, por el estilo y por la concepción misma del filosofar, a uno de los textos más personales y originales de Horacio Ce-

10 Cerutti, H. Mario Magallón (2003). *Historia de las ideas latinoamericanas, ¿disciplina fenecida? México, D.F. México*: Juan Pablos / Universidad de la Ciudad de México, p. 40.

11 Cerutti, H. (1997). *Hacia una metodología de la historia de las ideas (filosóficas) en América Latina*. 2ª. México, D.F., México: Ed. Miguel Ángel Porrúa / UNAM, p.p. 112-113.

12 Cerutti, H. (2009) *Filosofando y con el mazo dando*. Madrid, España: Biblioteca Nueva / Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

rutii, *Filosofar desde nuestra América: Ensayo problematizador de su modus operandi*, editado por Miguel Angel Porrúa y la UNAM en 2000.

El libro referido expone de manera exhaustiva y rigurosa la extensa obra del filósofo mendocino, Arturo Andrés Roig. Acaso no existe hasta el momento un estudio tan completo y documentado sobre la filosofía de Roig que *Filosofando y con el mazo dando*. Baste destacar el dato siguiente: la bibliografía del volumen ocupa 36 páginas dividida en ocho secciones ordenadas cronológicamente.

Como es de suponerse este enorme estudio, dedicado a la producción historiográfico-filosófica de y sobre Roig, también es exhaustivo en cuanto a las partes integrantes del *corpus* roigiano. En este sentido, el propio Cerutti se propone en el preliminar del volumen, llevar a cabo una lectura o interpretación orgánica de la obra de Roig. Como suele ordenarse el *corpus* aristotélico, Cerutti ordena la obra de Roig empezando por la propuesta lógico-epistemológica-metodológica de su maestro. En este terreno, Cerutti destaca la propuesta de Roig de apropiarse del maridaje epistemológico entre Historia de las Ideas y Filosofía Latinoamericana. Este maridaje no conlleva algún tipo de reduccionismo sino, por el contrario, propone una relación dialéctica entre sujeto y objeto del conocer, donde el saber se concibe como un modo de producción y una forma de objetivación y de autoapropiación de los sujetos. Así en plural, a *contrario sensu* del Sujeto hegeliano. En este marco, los temas de la conciencia, la identidad y el *nosotros* latinoamericanos se postulan en una doble dimensión: epistemológica y axiológica. El binomio historiografía-filosofía supone la historicidad de la filosofía y la función social de las ideas, pero también estas últimas entendidas como saber crítico de la realidad y también de carácter autocrítico. Un saber crítico que denuncia las tretas ideológicas y que al mismo tiempo es capaz de asumir juicios de valor sin traicionar la objetividad del saber, mediada por el lenguaje. Antes de abordar el giro lingüístico en la trayectoria filosófica de Roig, Cerutti hace un ingente esfuerzo por descifrar las mediaciones filosóficas de Roig, es decir, las tradiciones de pensamiento de las que abreva su maestro: Platón, Kant, Hegel, Alberdi, Sarmiento y Martí, entre otros.

La segunda parte del libro expone el ya referido giro lingüístico, más propiamente «giro habléstico», en la filosofía de Roig. Este giro llevó a Roig a mirar la filosofía dentro de su universo discursivo y con un anclaje en la cotidianidad. Destaca en esta parte del libro la descripción de las diversas funciones del lenguaje, señaladamente las funciones comunicativa y utópica. En este orden de ideas, Cerutti presta especial atención a la noción de refracción ideológica de la palabra, recuperada por Roig de Voloshinov. Concluye la segunda sección apelando a la recuperación de la equivocidad para no perder el aliento vital de la comunicación cotidiana.

Las tercera y la cuarta secciones son las que dan título al libro. En ellas se presenta la concepción roigiana de la filosofía como herramienta de lucha, es decir, como discurso emancipatorio, como filosofía de la liberación, como un ejercicio utópico que no se deja encerrar en las figuras consagradas de la filosofía de la cultura y de la historia, ni en las filosofías academicistas, sino, en todo caso, en una filosofía historicista vinculada con las filosofías de la denuncia, una filosofía popular –que no populista– de la democracia y una filosofía pedagógica, éticamente comprometida con la dignidad humana. Esta filosofía polifacética, convertida en poderoso mazo, se pone a prueba en diversas polémicas contra toda suerte de *ismos*: científicismos, telurismos, populismos, culturalismos, ontologicismos, posmodernismos, eurocentrismos y filosofías de la historia paradójicamente ahistóricas.

Para concluir estupendamente su libro, Cerutti presenta como corolarios un conjunto de matices sobre la posición filosófica de Roig: se trata de un historicismo empírico y de una ontología antropológica, aderezada por un marcado sentido dialéctico, dialógico e intercultural. Cabe mencionar que Cerutti enriquece aquí su caracterización anterior del Roig como un filósofo historicista de la liberación crítico del ontologicismo y del populismo. Por cierto, que en otros momentos de su exposición, Cerutti muestra cómo aplica Roig de manera muy sugerente una suerte de dialéctica de la concreción para pensar la filosofía en su dimensión temporal, matinal, de medio día y vespertina, en su función teórica y social, retrospectiva y anticipatoria, y como mediación epistémica con la realidad, la cual, como el ser en Aristóteles, se dice de muchas maneras.

Conclusiones

En suma, el vínculo entre Roig y Cerutti constituye el ejemplo de una relación dialógica, personal y filosófica a toda prueba, entrañable y fecunda, que se ha expresado en el respeto y reconocimiento de la alteridad filosófica, al mismo tiempo que asume denominadores comunes en cuanto a la concepción del filosofar como conciencia histórica y nuestroamericana, como compromiso ético y como reflexión crítica y creativa sobre el mundo para transformarlo.

Inspirado en su maestro Roig, Cerutti ha construido una filosofía que tiene por objeto, perspectiva y contexto a Nuestra América. Por ello merece el nombre de *filosofía nuestroamericana*. Esta filosofía se construye desde el presente nuestroamericano, consciente de sus raíces pero también claramente sureada en su proyección a futuro. El movimiento hacia el pasado constituye su dimensión histórica y la visión de futuro su horizonte utópico. Ciertamente, ambas dimensiones interactúan entre sí, toda vez que la utopía se sitúa históricamente y de la

historia se selecciona aquello que está vinculado con la utopía nuestroamericana. Asimismo el diagnóstico del presente que se propone transformar la filosofía del colibrí se hace desde la perspectiva crítica que aporta el ideal, vale decir, la crítica de lo real se hace desde el deseo del no ser todavía, operando la tensión utópica o la utopía operante en la historia. A su vez, esta crítica se despliega en dos movimientos: cuando el filosofar, por un lado, asume conscientemente las mediaciones culturales entre sujeto y realidad, y por otro, cuando desecha, mediante el control racional, las mediaciones ideológicas que se convierten en obstáculos epistemológicos dentro del proceso de apropiación-transformación de la realidad circundante. Este último movimiento constituye el núcleo problematizador del filosofar nuestroamericano.

Finalmente, el sujeto del filosofar se asume como sujeto dialógico, abierto a la alteridad de sus interlocutores, sean históricos o contemporáneos, comunitarios, nacionales, regionales o mundiales, con quienes establece una relación ética y un proyecto político. Por ello, el ejercicio utópico nuestroamericano implica un compromiso ético y tarea responsable: construir el mejor mundo posible desde abajo (democracia radical), de manera incluyente, a fin de lograr para Nuestra América una integración en la diversidad y en la resistencia frente a la opresión. Por ello, la independencia se habrá de entender como liberación de la dependencia, como realización de los sueños compartidos en libertad.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

- Cerutti, H. (1997). *Hacia una metodología de la historia de las ideas (filosóficas) en América Latina*. 2ª. México, D.F., México: Ed. Miguel Angel Porrúa / UNAM.
- _____ (2000) *Filosofar desde nuestra América*. México, D.F., México: UNAM / M. A. Porrúa, p. 28. <http://www.olimon.org/uan/cerutti2.pdf>
- _____ (2006). *Filosofía de la liberación latinoamericana*. 3ª ed., México, D.F., México: Fondo de Cultura Económica.
- Cerutti, H. y Mario Magallón (2003). *Historia de las ideas latinoamericanas, ¿disciplina fenecida? México, D.F. México: Juan Pablos / Universidad de la Ciudad de México.*

Recibido: enero 2014
Aceptado: abril 2014